

I Jornada Institucional de Intercambio de Experiencias en el uso de aulas virtuales en la Facultad de Filosofía y Letras

AULAS VIRTUALES Y LA ENSEÑANZA UNIVERSITARIA. EXPERIENCIAS COMPARTIDAS DESDE LA TEORÍA DE LA EDUCACIÓN.

1. Identificación de la experiencia

Departamento: Ciencias de la Educación/ Formación Docente

Cátedras: Teorías Contemporáneas de la Educación (Ciencias de la Educación), Teoría de la Educación (común a todos los profesorados), Teoría de la Educación (ciclo para profesionales universitarios)

Equipo de cátedra:

Teorías Contemporáneas: Claudia Papparini, Mariela Meljin, Rocío Peterle

Teoría de la educación (Común): Claudia Papparini, Mariela Meljin, Rocío Peterle, Sol Couto, Andres Darneris, Daniela Salazar.

Teoría de la educación (Ciclo): Laura Lepez, Mariela Meljin.

Resumen

La experiencia con aulas virtuales en estos tres espacios de formación pedagógica tiene elementos comunes y matices particulares que nos permiten analizar la problemática en diversos contextos: alumnos de primer año, de distintas carreras de la Facultad, de tercero de Ciencias de la Educación y adultos que deciden realizar otra formación profesional.

El espacio virtual se constituye en la posibilidad de acompañar la formación presencial a través de propuestas formativas y materiales educativos que posibiliten al estudiante encontrar diversos anclajes conceptuales y experienciales complementarios e integradores.

Estimamos que esta experiencia puede ofrecer un espacio de diálogo y reflexión en torno a cuáles son las principales problemáticas con que nos enfrentamos al trabajar con plataformas virtuales, que si bien están destinadas a grupos etarios y con formaciones muy diferentes responden de manera similar a la hora de vincularse con esta herramienta que intenta acompañar el proceso de aprendizaje.

2. Descripción de la experiencia

Nos proponemos en esta presentación compartir experiencias de las cátedras de Teoría de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras (UNCuyo) con entornos virtuales de enseñanza y aprendizaje. Las cátedras que intervienen en esta experiencia son: Teorías contemporáneas de la Carrera de Ciencias de la Educación, Teoría de la Educación común a todas las carreras (excepto Ciencias de la Educación) y Teoría de la Educación del ciclo de profesorados para profesionales universitarios.

Analizamos las propuestas desde el modo como las tecnologías digitales impactan en los ámbitos de enseñanza universitaria generando, desde la llamada educación en línea o educación virtual, realmente una ruptura o un “nuevo comienzo” respecto de formas educativas anteriores conocidas como educación a distancia. (Tarasow, 2008)¹

“La presencialidad como modalidad curricular y como situación de enseñanza y aprendizaje, implica el encuentro de una persona con otra, en tiempos y espacios compartidos. No obstante, las tecnologías digitales resignifican dicho encuentro, posibilitando no sólo la gestión sincrónica del tiempo sino también la asincrónica, a la vez que diversifican los espacios del encuentro, reales y virtuales, en dichas situaciones de enseñanza y aprendizaje.”²

La "ruptura" de la dicotomía "educación presencial/educación a distancia", tiene que ver con que los entornos en línea se erigen en espacios paralelos para ambas modalidades, llevando incluso a redefinir la categoría misma de presencialidad. Las tecnologías digitales resignifican el encuentro entre docentes y estudiantes, la interacción pedagógica, generando otros espacios de reunión u otros espacios y tiempos distintos al aula (como espacio material y simbólico).

Desde esta perspectiva, entendemos que el aprendizaje ocurre no solo entre las cuatro paredes del aula; éste es un concepto que material y simbólicamente también se modifica. Las tecnologías posibilitan la incorporación de múltiples voces al aula, que el "mundo" ingrese al aula (desde un llamado o mensaje de celular, hasta el uso de videos o la conexión a internet durante el desarrollo de la clase), la continuación de procesos de construcción del conocimiento en comunicación y en forma colaborativa mediatizados por las tecnologías fuera del tiempo y del lugar de la clase tradicional. Ejemplos de ello son los usos de redes sociales (grupos de Facebook o de Whatsapp), aulas virtuales, wikis y variadas herramientas colaborativas. De allí que hablemos de **entornos ampliados de aprendizaje** a partir de las tecnologías, de las posibilidades para el trabajo en las cátedras que se generan desde las combinaciones entre presencialidad y virtualidad.

2.1. El trabajo con EVEA en nuestras cátedras

“Todo enfoque y práctica pedagógicos enseñan no sólo por lo que dicen que enseñan sino aún mucho más por lo que no dicen, por lo que ocultan o desconocen y, al fin, por lo que instauran en la misma práctica, como estilo de interacción entre los sujetos, entre ellos y el conocimiento, y entre todos ellos y el contexto social.” (Davini, 2005:106)

En esta presentación queremos compartir el análisis realizado del uso del entorno virtual de enseñanza y aprendizaje por parte de espacios de formación docente, las características propias de esos espacios, los rasgos distintivos de los estudiantes, sus propósitos, la ubicación de cada uno en el plan de estudios, la selección de contenidos y las estrategias metodológicas propuestas. En el análisis, partimos de nuestras experiencias, las voces de los estudiantes y las reflexiones del equipo docente.

Los tres espacios pedagógicos analizados corresponden a la formación docente de la Facultad de Filosofía y Letras: Teoría de la Educación, de primer año común a todas las carreras; Teorías contemporáneas de la educación de tercer año de Ciencias

¹ Tarasow, Fabio (2008) “De la educación a distancia a la educación en línea? ¿Continuidad o nuevo comienzo? Sesión 1 del Módulo Diseño de Intervenciones educativas en línea. En: Carrera de Especialización en Educación y Nuevas tecnologías. PENT, FLACSO, Argentina

² Estas definiciones forman parte de los considerandos correspondientes a la Ordenanza N°10/13 C.S. de la UNCuyo. en la que se reconocen las distintas posibilidades de presencialidad a partir de los entornos virtuales de

de la Educación, y Teoría de la Educación del Ciclo de Profesorado para Profesionales Universitarios.

Como señaláramos, en este trabajo nos detendremos en la “ampliación de entorno de aprendizaje”, definida por Peter van de Pol como “la extensión del entorno de aprendizaje más allá de sus tradicionales límites físicos, geográficos y temporales, a través del uso de tecnologías digitales en red” (van de Pol, 2006:143).

Para los tres espacios pedagógicos analizados, el uso de un entorno virtual de enseñanza y aprendizaje, como un modo de abordar la tecnología en la formación docente, no es una simple opción didáctica, sino una decisión vinculada con la configuración de nuevos roles y saberes para los futuros docentes. Las tecnologías digitales constituyen tanto una herramienta para el trabajo de enseñanza y aprendizaje del espacio curricular, que propicia determinadas experiencias, como un contenido conceptual que se aborda desde bibliografía específica y constituyen parte sustancial de los saberes del docente de hoy³.

El entorno desde el que trabajamos es la UNCUvirtual (plataforma de desarrollo propio de la Universidad), declarada “*entorno oficial de la Universidad Nacional de Cuyo para el diseño, desarrollo y evaluación de los distintos proyectos y/u ofertas con modalidad a distancia, vinculados al pregrado, grado, posgrado y extensión, tanto del Rectorado como de las unidades académicas*”⁴.

El campus virtual de la Universidad, se define por un modelo pedagógico que brinda el encuadre para que el escenario virtual concrete desde sus recursos y herramientas, una forma de actuación pedagógica que potencie tanto la interactividad instrumental como la cognitiva en el alumno. En el análisis de las experiencias de ampliación de entornos de aprendizaje tomamos como referencia las funciones priorizadas por la Universidad⁵ para los procesos educativos en el marco de la virtualidad:

- Función informativa, como administración, distribución y reservorio de información; es una función importante pero que no agota la dimensión formativa.
- Función cognitiva, como escenario para el procesamiento y comprensión de la información a través de la implementación de diversas estrategias de aprendizaje.
- Función comunicativa, como espacio de interacción entre los diferentes actores, recursos y herramientas, que potencia el carácter social e intersubjetivo del proceso de aprendizaje plasmándose más claramente en las posibilidades de aprendizaje colaborativo.

2.2. Teoría de la Educación (común)

Teoría de la Educación se dicta en los profesados de Historia, Filosofía, Letras, Inglés, Francés, Geografía, Portugués y para los estudiantes de la Facultad de Ciencias Exactas. Para todas las carreras se ofrece en el segundo cuatrimestre de primer año con una carga horaria de 4 horas presenciales y 2 horas virtuales por semana. En los profesados de Ciencias Exactas, la materia se ubica en tercer año. El formato curricular es materia. Y cursan anualmente alrededor de 350 alumnos.

³ No puede desconocerse, en este sentido, el impacto que en el sistema educativo provincial ha ejercido el Programa Conectar Igualdad del Ministerio de Educación de la Nación. Fundamentalmente teniendo en cuenta que será el ámbito privilegiado para la inserción laboral de nuestros egresados.

⁴ Ordenanza N° 65/2008 C.S de la Universidad Nacional de Cuyo.

En la facultad, el cursado no es obligatorio. Ello afecta la dinámica del desarrollo de las clases de Teoría de la Educación, al igual que de otras materias, ya que va disminuyendo notablemente el número de alumnos que asiste durante el cuatrimestre. Podría relacionarse con tal situación, el hecho de que muchos estudiantes no alcanzan a dimensionar, a comprender y a responder a los requisitos de la cátedra, claves para el proceso de construcción del conocimiento tanto como para obtener la condición de regular o para rendir el examen final.

El equipo docente está formado por una docente titular, una asociada, y cuatro jefes de trabajos prácticos. Uno de los miembros tiene formación de posgrado en educación y nuevas tecnologías, manejo de uso operativo de campus virtual y experiencia como referentes de educación a distancia, desde hace aproximadamente 13 años. Esta profesora está a cargo del diseño de materiales y administración del campus virtual de la cátedra. El resto del equipo ha tomado en forma aislada y sin continuidad algunas instancias de formación y ha ido aprendiendo ante las exigencias que impuso su incorporación en el trabajo de la cátedra.

El entorno virtual se utiliza hace aproximadamente seis años; durante los primeros años el acceso al campus era opcional para los estudiantes (los interesados en descargar material, quienes no podían asistir con frecuencia a clase, etc.). Pero en los últimos tres años, la novedad ha sido, establecer la obligatoriedad de entregar los trabajos prácticos a través del mismo.

La propuesta de enseñanza y de aprendizaje se organiza en torno a tres ejes articuladores: el primero llamado “La educación como campo complejo”; el segundo eje “La escuela hoy: debates en torno a las prácticas escolares y el derecho a la educación” y el último, “La docencia y el reconocimiento del otro”. Cada uno de estos ejes se aborda en el campus virtual con una organización que supone: la presentación de los contenidos, objetivos y bibliografía por eje; un desarrollo temático de las grandes categorías a través de mediaciones pedagógicas sostenidas en textos propios, presentaciones, videos y enlaces con páginas web. Se busca propiciar un recorrido hipertextual y aprovechar las potencialidades que brinda la multimedialidad en los entornos virtuales.

Teniendo en cuenta el planteo del contenido centrado en tensiones, las propuestas en el entorno virtual se resuelven mediante actividades individuales y grupales; ya sea en forma de entregas de producciones escritas o en intervenciones en foros. Y puntualizamos el tema de las tensiones ya que en clase habitualmente se suscitan discusiones o intercambios interesantes que se continúan en el espacio virtual. O bien, planteadas desde el espacio virtual se retoman en la clase.

Esta “ampliación del entorno de aprendizaje” (van de Pol, 2006) supone un diálogo y una interrelación continua con el medio, con actores institucionales y experiencias que aportan otras voces y miradas en torno a la problemática educativa.

Entonces, el EVEA se torna en un escenario que posibilita desde los primeros días de clase, la presentación de docentes y estudiantes de diferentes carreras, permite ir generando un clima familiar, en el que al menos se reconozcan desde las inquietudes compartidas, expectativas, etc.

Más allá de este abordaje planificado por el equipo docente, consideramos que el EVEA cumple una función clave para los estudiantes en el acceso a la información principalmente acerca de la organización del cursado, aunque sabemos que los jóvenes prefieren las redes sociales. Así como también, les facilita el encontrar en forma organizada y jerarquizada los materiales de estudio y la comunicación continua entre docentes y de los alumnos entre sí. Para los docentes, constituye un espacio clave para

sistematizar la información relacionada con el proceso y las evaluaciones de cada estudiante y comisión.

En las consultas que hemos realizado a los estudiantes, señalan que resulta un medio valioso el uso del campus y esperan que se use en otras materias.

2.3. Teorías Contemporáneas de la Educación

Este espacio curricular pertenece a la carrera de Ciencias de la Educación, se cursa en el primer cuatrimestre de tercer año. Anualmente atiende a 20 estudiantes aproximadamente. El equipo docente está formado por una profesora titular, una adjunta y una jefa de trabajos prácticos. La carga horaria es de 6 horas semanales. Y su formato curricular es asignatura.

La particularidad de esta asignatura es que un número importante de estudiantes comienza a cursar en forma condicional y a mediados del cuatrimestre deben abandonar el cursado por no haber aprobado la materia correlativa. Esto hace que año a año tengamos un movimiento interesante de recursantes y de jóvenes que dejan el cursado, que incide principalmente en las propuestas de trabajo grupal.

El entorno virtual se utiliza hace aproximadamente seis años. Al principio cumplió funciones exclusivamente informativas, de acceso al material de la cátedra, pero ha ido cobrando otros significados.

Se concibe como un ámbito de comunicación y acompañamiento del proceso de aprendizaje de los estudiantes en la materia, a través de materiales explicativos, guías de estudio y los trabajos prácticos individuales y grupales.

La particularidad de esta materia, es que dos de sus docentes se ocupan de la virtualidad y se articula en forma continua con las clases presenciales. Esto es, cada actividad o diálogo iniciado en clase se vincula explícitamente con la propuesta virtual y a la inversa. Se destaca el desarrollo de actividades en forma colaborativa (dentro y fuera del campus) y la interacción en foros en tanto espacios de diálogo en los que se comparte, problematiza e intercambian ideas y aportes sobre diferentes temas del programa. Por ejemplo, frente a uno de los primeros contenidos del primer eje “Algunas líneas para pensar y re-pensar la educación desde la Teoría de la Educación”, cuyo contenido desarrollamos alternando clases expositivo-dialogadas con intervenciones de los estudiantes (hicieron presentaciones, videos, etc.), abrimos un espacio de diálogo virtual para continuar algunas discusiones y compartir las producciones realizadas en forma grupal (presentaciones en prezi, power point, videos, etc.). Es interesante advertir cómo en la virtualidad, cuando los estudiantes asumen un papel activo, se da una apertura del contenido, incluyendo otras voces y variadas fuentes, admitiendo los recorridos personales (según los intereses y pensamientos de cada uno) tanto como las discusiones e intercambios entre los participantes.

Al igual que en Teoría de la Educación común, en esta materia se realiza un trabajo práctico por cada eje temático (un total de 3) y todos se presentan a través del Campus Virtual. En los trabajos se procura la articulación continua entre las clases y la instancia virtual, acompañando cada producción desde un foro en el que se pone en discusión una problemática central.

Usamos la herramienta Grupo del campus para ir construyendo en distintos momentos el trabajo integrador a lo largo del cuatrimestre y se organiza en distintas etapas: en parejas, los estudiantes realizan una entrevista a un docente y a un directivo de escuela secundaria, tomando como base la problemática trabajada en el Eje N° 1. En un segundo momento, en grupos de 4 miembros comparten el material

(descripciones densas) de las entrevistas y definen categorías para su análisis y reflexión. El trabajo concluye con la presentación de un ensayo de no más de cinco páginas, conteniendo las reflexiones del grupo respecto de las categorías definidas interpeladas desde las distintas teorías y una presentación grupal que se acompaña de un recurso tecnológico mediado, que también se comparte en el foro.

Como señalamos, la herramienta Grupo es un espacio dentro del aula virtual, en el que los alumnos pueden trabajar con cierta autonomía (los docentes ven los procesos de todos los grupos pero los grupos no ven a sus compañeros). Contiene un cuadro para dejar mensajes (emulando un muro), un organizador tipo calendario y un lugar para dejar archivos. Este espacio, por los relatos de los estudiantes, siempre se completa con el trabajo con documentos en línea por fuera de la plataforma. Pero es interesante que en el mismo van dejando testimonio de su proceso y evidencia de las principales discusiones que surgen.

2.4. Teoría de la Educación del Ciclo de Profesorado para Profesionales Universitarios

El Ciclo de Profesorado para Profesionales se abrió en la Facultad en el año 2003, con un cursado quincenal. Este tercer espacio curricular está a cargo de dos docentes (una que trabaja en las instancias presenciales y otra docente para el trabajo virtual), ambas tiene formación de posgrado en el campo de las tecnologías digitales. Esta materia ofrece en el primer cuatrimestre de primer año de una carrera que tiene una duración total de cuatro cuatrimestres. La carga horaria es de 7 horas semanales, durante 6 semanas. Aproximadamente cursan 20 alumnos.

El alumno adulto que cursa el Ciclo de Profesorado, presenta particularidades que lo diferencian del resto de los estudiantes de la Facultad. Se trata de un grupo heterogéneo entre los 28 y los 50 años, en el que prevalecen las mujeres. Las profesiones representadas en este grupo son del área de la salud (médicos, licenciados en enfermería, odontólogos, psicólogos); de las ingenierías (civil, industrial, electromecánica, agrarias); del derecho; de la psicopedagogía; de las ciencias sociales (comunicación, trabajo social, ciencias políticas; recursos humanos); de artes (artes visuales, cerámica); de ciencias económicas (contadores, administradores de empresas); licenciados en filosofía, geografía, historia, letras, italiano (egresados de la misma Facultad de Filosofía y Letras)

La mayor parte de quienes estudian en el Ciclo combina el ejercicio de su profesión con el de la docencia; un porcentaje significativo da clases; el resto solamente se dedica a su profesión y está tomando su primer contacto con la docencia desde este profesorado.

Otra característica distintiva del Ciclo es que acceden a él no sólo desde el Gran Mendoza sino también de departamentos más alejados como San Martín, Rivadavia, Tupungato, Lavalle, entre los más importantes.

En cuanto a alfabetización tecnológica, también es heterogénea, con el tiempo se ha ido ampliando el uso de tecnologías con variados propósitos pero no cuentan con formación y experiencias en el uso educativo.

Desde los primeros años de trabajo en el Ciclo, teniendo en cuenta el contexto de los estudiantes (profesionales, con familias a cargo, trabajos en la docencia o en otros ámbitos, en relación de dependencia o por cuenta propia) advertimos que el cursado se tornaba insuficiente para abordar en profundidad algunos contenidos, surgía la necesidad de ampliar reflexiones o discusiones iniciadas en clase o de contar con formas de acompañamiento del proceso de comprensión. Estas circunstancias

movilizaron a realizar unas primeras pruebas de uso de entorno virtual en el año 2007. Prácticamente diez años después, consideramos haber consolidado un trayecto de formación en el que la continuidad entre los espacios presenciales y virtuales es una coordinada de formación.

Inicialmente, el campus virtual constituyó en un reservorio de materiales de la cátedra (principalmente las presentaciones y enlaces a otras páginas) y progresivamente se fue tornando en un escenario que propicie la construcción de conocimientos.

En las clases se trabaja a partir de la presentación y exposición de las ideas centrales de cada tema. Se plantean las ideas relevantes y se promueve la reflexión, la discusión y el intercambio a partir de dinámicas de trabajo grupal. Este trabajo se complementa necesariamente con prácticas propuestas sobre cada Eje temático en el campus virtual de la UNCuyo.

En el inicio del cursado, dedicamos parte de una clase para realizar un recorrido guiado por el campus virtual con el objetivo de que se familiaricen con el entorno y comiencen a incorporarlo a su trabajo académico. El alumno adulto ve al aula virtual como un encuadre del proceso de enseñanza dentro del cual está inserto. Puede contar con información, guías de trabajo, incluso con el docente mismo fuera del aula, donde asiste como ya dijimos, cada 15 días.

Aquí la experiencia cobra otro sentido para el alumno, quien primero se relaciona desde sus miedos y la incertidumbre que le genera el espacio, pero poco a poco se siente acompañado por su estructura y su propuesta.

Una vez que iniciamos el trabajo en el campus, nos proponemos generar un clima de confianza mediante una actividad de presentación personal y grupal, comenzando por subir una foto (para facilitar su identificación), indagando las expectativas, valores, creencias, opiniones, actitudes, necesidades y preocupaciones en relación al espacio curricular.

Si bien contamos con un diseño del material a trabajar, toda la información que relevamos en estas instancias nos da indicios para modificar aspectos vinculados con la propuesta didáctica (actividades, recursos, plazos, etc.). Por ejemplo, algunos alumnos comentan que no se sienten cómodos con el trabajo a la distancia o con las nuevas tecnologías, aunque nunca hayan tenido experiencia afín. Sin embargo, la mayor parte se predispone a explorar el campus, a presentarse a través del mismo (muchas veces con más soltura y con las posibilidades de conocer a todos, ya que en la clase presencial el tiempo es escaso o sólo algunos alumnos se animan a participar).

La Mensajería del campus resulta de suma utilidad a la hora optimizar el proceso, ya que es una herramienta de comunicación profesoras-alumnos y de los alumnos entre sí. Se utiliza principalmente para formular algunas dudas o dificultades sobre los temas, de realizar consultas vinculadas a los contenidos u organización de la materia o de plantear situaciones personales que puedan afectar el desempeño de los estudiantes.

Desde hace un par de años, el trabajo con el campus no es una opción sino una condición, un escenario de trabajo para la Teoría de la Educación. Los estudiantes adultos lo recorren con gran desconfianza y temor al principio, pero luego se apropian del lugar que les resulta sumamente claro y organizado, estructurado y pensado para ellos, a la vez que institucional y diferenciado de los entornos virtuales que desde lo personal o laboral diariamente recorren.

3. Algunos resultados

El uso de un entorno virtual de enseñanza y de aprendizaje ha llegado para quedarse en nuestras prácticas pedagógicas. Entendemos que es fundamental para la formación de un docente, no sólo discurren en torno a las nuevas tecnologías sino vivir la experiencia.

Cada uno de los tres espacios presentados tiene una lógica diferente, porque atiende a sujetos diferentes y se ubica en distintos momentos de su formación. Cada entorno es único, no sólo porque es distinta la materia sino porque la misma materia año a año se va resignificando y enriqueciendo desde lo comunicacional y desde la propuesta de enseñanza y de aprendizaje.

No obstante, en torno a las experiencias planteadas, las resistencias que procuramos modificar, las valoraciones y los sentidos que logramos construir al finalizar cada cursado son críticas pero sumamente esperanzadoras.

Podemos decir que el recurso es pertinente en relación a los objetivos planteados en cada espacio curricular y al tipo de tareas que se proponen ya que su utilización ha sido definida con un sentido pedagógico claramente delimitado: un espacio desde el que se promueve y acompaña el aprendizaje, desde el cual no sólo acceden a materiales de la cátedra, sino que se torna en un escenario para la construcción del conocimiento y la comunicación. Estando presentes, de este modo, tres de las funciones planteadas por el modelo pedagógico para los procesos en la virtualidad: la función de información, la función cognitiva y la función comunicacional-colaborativa.

La flexibilidad de los procesos que tienen soporte tecnológico posibilita no sólo que cada alumno pueda trabajar en el espacio y el tiempo que considere más convenientes sino también que, a través de la comunicación que puede establecer con el docente, se puedan atender sus necesidades personales, se pueda trabajar desde su propia voz y pueda sentirse acompañado en su proceso de aprendizaje.

Las posibilidades de interacción mediante el campus virtual son interesantes y valiosas. No obstante, creemos que va por delante el planteo pedagógico que se realice, propuestas educativas con un diseño de calidad y con un sostén o acompañamiento pedagógico a lo largo de todo el cursado. Aunque el campus tiene ya sus años de desarrollo y presenta algunos inconvenientes en sus funcionalidades, en el diseño de la interfaz y en la vinculación con las redes sociales, sigue siendo un espacio valioso de encuentro y de trabajo, privilegiado por los equipos docentes ya que se trata de un desarrollo de la propia Universidad.

Entre las principales dificultades, podemos mencionar la falta de articulación entre la instancia de administración de alumnos de la Facultad y el sistema de inscripción en el campus virtual. Si bien institucionalmente se viene trabajando para mejorar este aspecto, consideramos que aún sigue siendo un trabajo artesanal de relevamiento de datos de los estudiantes, cosa que acarrea errores, demoras y otros contratiempos que afectan el proceso que los alumnos pueden realizar en el entorno.

Desde nuestras prácticas docentes con EVEA, podemos señalar que el significado que principalmente otorgamos es la posibilidad de establecer un lazo con el afuera, más allá del aula, de comunicarnos con los estudiantes y que ellos se comuniquen entre sí. Entendemos que las tecnologías digitales viabilizan el encuentro entre docentes y estudiantes y lo enriquecen, posibilitando una gestión sincrónica y asincrónica del tiempo y diversificando los espacios de encuentros reales y virtuales.

Permite la comunicación fluida entre docentes y estudiantes y de estudiantes entre sí, para resolver dudas, anticipar informaciones, organizarse, etc.

Y esta es una de las funciones más valoradas por los estudiantes: la de acceso a la información, al material organizado en forma clara y la posibilidad de comunicarse. En palabras de los estudiantes, el uso del entorno virtual es muy bueno, cómodo, práctico, útil y efectivo, principalmente desde la posibilidad de acceso a la información y de comunicación con los docentes.

Como equipo de cátedra, también nos planteamos la necesaria de articulación y acompañamiento de procesos de aprendizaje, que se alternan entre clases semanales o quincenales (según la materia de la que se trate). En este sentido, tratamos de dar continuidad a los temas, a los diálogos iniciados, de propiciar un espacio en el que todos tengan voz y puedan participar, es otro de los sentidos planteados. Los estudiantes señalan al respecto, que es muy importante para quienes no pueden cursar regularmente, por razones de trabajo, familiares, de distancia, etc. contar con la información en el aula virtual tanto sobre las novedades, las clases y temas abordados, los trabajos a realizar, etc.

Bibliografía

BARBERÁ, Elena (2004) La educación en red. Actividades virtuales de enseñanza y aprendizaje Barcelona. Paidós.

DAVINI, María Cristina (coord.). (2002) De Aprendices a Maestros. Enseñar y Aprender a Enseñar. Buenos Aires, Papers Editores.

CARR, Wilfred y KEMMIS, Stephen (1988). Teoría Crítica de la Enseñanza. La Investigación – Acción en la Formación del Profesorado. Barcelona, Martinez Roca.

EDELSTEIN, Gloria. (2011) Formar y formarse en la enseñanza. Buenos Aires. Paidós.

OZOLLO, Fernanda (2011) La influencia de los entornos virtuales en la construcción del conocimiento de los docentes universitarios del área de Educación a Distancia e Innovación Educativa de la Universidad Nacional de Cuyo. Tesis Doctoral. Universidad de Jaén, España.

OZOLLO, Fernanda y ORLANDO, Marcela (2012). Las funciones didácticas de los escenarios digitales. Curso: Tecnología Digital en el escenario de la Didáctica. Nivel I. Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo.

PRIETO CASTILLO, Daniel; VAN DE POL, Peter. (2006) E-Learning, comunicación y educación. El diálogo continúa en el ciberespacio. Bogotá, Ed. RNTC.